



HACIA LA ALFABETIZACIÓN DIGITAL EFECTIVA

EL EQUIPO. José Antonio Cordón (director del grupo), Araceli García, Raquel Gómez, Almudena Mangas-Vega, María Muñoz, Javier Merchán, Daniel Linder, Nora Kaplan, Jorge Sánchez y María Antonia Moreno, integrantes del grupo E-LECTRA, vinculado a la Facultad de Traducción y Documentación de la Universidad de Salamanca.

JOSÉ Á. MONTERO | SALAMANCA
Reportaje gráfico: Almeida

DIC EN los expertos, y así aparece recogido en la historia del hombre, que una de las mayores revoluciones sociales llegó hace más de tres mil años —en la antigua Mesopotamia— con la aparición de la escritura. Tendrían que pasar muchas centurias para que el mundo de la escritura viviera su segunda gran revolución: el nacimiento de la imprenta a mediados del siglo XV de la mano de Gutenberg —aunque anteriormente los romanos, en el siglo IV antes de Cristo, utilizaban figuras de porcelana para hacer reproducciones—, que permitió poner el libro al alcance de todas las manos y no solo de unos privilegiados como había venido ocurriendo hasta el momento.

Con el cambio de milenio, llega el desarrollo tecnológico y con él el desembarco de la conocida como era digital, que de nuevo vuelve a provocar una revolución en el sector, comparable, según los expertos, a la vivida en el siglo XV. Son numerosos los grupos que en todo el mundo investigan este fenómeno y tratan de buscar las pautas que marcarán el devenir de la edición digital. Salamanca, que siempre se caracterizó por hacer del estudio del libro y de la lectura una de sus prioridades, no ha

Aunque irrumpió con fuerza hace ya una década, la edición electrónica sigue sin implantarse en toda su extensión. Falta educación y eso nos lleva a que vivamos aún en una época de incunables digitales, un fenómeno que estudia el grupo E-LECTRA de la Universidad, todo un referente en el sector

cesario estudiar. Eso nos llevó a crear el grupo y embarcarnos en esta aventura”, señala su director, José Antonio Cordón.

Desde entonces, su actividad ha sido intensa y su producción más que reseñable, especialmente en campos como la formación, con un especial empeño en enseñar a los ciudadanos el uso de los nuevos recursos electrónicos; y la investigación, con el fin de desvelar los patrones de conducta, los hábitos y los comportamientos de todo lo que tiene que ver con el libro electrónico. Esta preocupa-



DÍA A DÍA. Daniel Linder, Nora Kaplan, Jorge Sánchez y María Antonia Moreno, en una sesión de trabajo.

permanecido ajena a este fenómeno. Todo lo contrario, se ha involucrado de lleno desde su origen y hoy en día puede presumir de contar con el grupo de investigación sobre edición y lectura digital de referencia en España y uno de los

más solventes a nivel internacional. Surgió en 2011 bajo el nombre genérico de E-LECTRA (Edición y Lecto-Escritura Digital) y bajo la dirección del catedrático José Antonio Cordón, vinculado a la Facultad de Traducción y Documentación, viene desarrollando desde hace ocho años una intensa labor en el sector de la edición digital.

“Vimos que se estaba produciendo un fenómeno revolucionario en el sector editorial que rompía con todo lo anterior y que era ne-

ción es la que ha llevado a este grupo a abrir diferentes líneas de investigación, entre las que destacan el análisis estadístico del funcionamiento de la industria editorial y de la lectura digital, la edición científica, la lectura electrónica y digital en el ámbito infantil y juvenil, la alfabetización digital o todo lo que tiene que ver con los derechos y la propiedad intelectual, entre otros asuntos.

Después de casi una década de trabajo y un sinfín de publicacio-

EQUIPO. La Universidad de Salamanca ha sido siempre un referente en el estudio del libro y de la lectura. Con la irrupción de las nuevas tecnologías, en 2011 nace el grupo E-LECTRA (Edición y Lecto-Escritura Digital) para estudiar todos estos fenómenos y ofrecer pautas y directrices para su buen uso.



INTEGRANTES. Bajo la dirección de José Antonio Cordón García, el grupo está integrado actualmente por Araceli García, Daniel Linder, Raquel Gómez, Javier Merchán, Almudena Mangas-Vega, María Antonia Moreno, María Muñoz, Nora Kaplan, Jorge Sánchez, Alberto Ramos y Asunción Escribano.

LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN. Después de casi ocho años de andadura, el grupo se ha convertido en todo un referente en aspectos como el análisis estadístico del funcionamiento de la industria editorial, la edición científica, la lectura electrónica o digital en el ámbito infantil y juvenil, la alfabetización digital o los derechos y la propiedad intelectual, entre otros campos. El grupo además de investigación se ha convertido también en un gran aliado en la formación de los ciudadanos en el uso de los recursos electrónicos.

PROYECCIÓN. En España son el grupo que marca la pauta en el sector de la edición digital, mientras que a nivel internacional colaboran con universidades y centros punteros en el sector de todo el mundo.



TRABAJO. Imagen de algunos de los estudios en los que se ha embarcado este grupo de investigación.

nes y artículos especializados, este grupo de investigación ha llegado a la conclusión de que “no existen, a pesar de lo que se diga, los nativos digitales”, subraya José Antonio Cordón, consciente de que solo con “una formación se puede llegar a una adecuada lectura digital en condiciones óptimas; por tanto, a día de hoy, es imprescindible la alfabetización digital, pues sin formación no hay lectura digital posible”, apostilla el director del grupo E-LECTRA.

Consciente de que la edición digital es un sector en continuo cambio, Cordón reconoce que las previsiones iniciales no se han cumplido y que los estándares en los dispositivos se han visto relegados por algo que hace una década era totalmente imprevisible: el móvil. “Hoy en día es el dispositivo en el que se está concentrado más la edición digital”, confirma este investigador, para quien el sector digital no solo está cambiando los hábitos de los ciudadanos, sino que también está teniendo un gran impacto en el ámbito universitario. Y es que hoy en día todas las revistas de ciencia están en digital y ninguna editorial se plantea editar enciclopedias, diccionarios y obras especializadas en papel. “Es un fenómeno que lleva poco recorrido pero que avanza a un ritmo muy potente”, subraya.

Pero una década después, muchas de las previsiones iniciales no se han cumplido y aquel boom que anunciable el fin del libro impreso y de los tradicionales métodos de lectura no ha tenido su efecto. “Y no creo que llegue a ocurrir, sino que ambos sectores van a convivir,

“A pesar de lo que se diga, no existen los nativos digitales; solo la formación lleva a la lectura digital”

aunque los niveles de prioridad vayan cambiando”, reconoce José Antonio Cordón, para quien la evolución digital es “un fenómeno imparable”, que ha provocado que el consumo de contenidos digitales supere ya al de contenidos impresos. “Aun así, vivimos aún en la época de los incunables digitales. Solo en el momento en el que lo digital se incorpore a la educación podremos decir que se ha producido una consolidación definitiva”, concreta este catedrático e investigador.

Y en este empeño es en el que trabaja este grupo, que por su estructura y su ámbito de actuación ofrece una composición numerosa e interdisciplinar.

Hay documentalistas, lingüistas, filósofos, filólogos, juristas, estadísticos... “Es decir, es un grupo muy abierto y versátil”, señala Cordón, quien reconoce que el funcionamiento interno viene marcado por los proyectos a desarrollar: “Siempre contamos con un plan de trabajo, pero son los proyectos los que marcan el día a día”, subraya.

Aun así, las reuniones son muy frecuentes, ya sean presenciales o virtuales, y las puestas en común prácticamente diarias. “El grupo está trabajando permanentemente y eso exige una coordinación y un seguimiento continuado”, anota su director, quien destaca como cualidad preferente en el grupo el buen ambiente reinante entre todos sus miembros. “Todos los integrantes estamos muy bien avenidos, algo que es imprescindible en el buen desarrollo de

todo grupo”, apostilla.

Aunque son muchas las horas que le dedican a la investigación, Cordón reconoce que el trabajo lo realizan con gusto. “Es un tema tan novedoso, sugerente y con unos perfiles tan diferentes, que todos tienen un grado de compromiso bastante grande”, confiesa, a pesar de que los retos son constantes y casi diarios. “Es un sector con tanta innovación que hacer un seguimiento de todo lo que va apareciendo resulta realmente complicado”, subraya.

“Ver que nuestro trabajo es reconocido y que tiene reflejo en la sociedad es una satisfacción”

Pero toda dificultad se ve compensada cuando los resultados de una investigación ven la luz. “Ver que somos un grupo reconocido y que nuestro trabajo tiene un reflejo en la sociedad es una de nuestras mayores satisfacciones”, reconoce José Antonio Cordón, quien de cara al futuro

confía en que España se una a todos esos países que han apostado por las humanidades digitales y con ello tratar de romper con la actual brecha digital. “Ahora mismo hay una disfunción entre el nivel tecnológico por el que va la sociedad y el sector industrial, y el nivel institucional de desarrollo tecnológico; esto solo se podrá superar cuando el sector educativo dé el paso y apueste abiertamente por la formación digital”, concluye el director de E-LECTRA.

